

ARTÍCULOS

SANTA APOLONIA TEACALCO (TLAXCALA, MÉXICO): UN PUEBLO A LA CONQUISTA DE SU CABECERA EN TIEMPOS DE REVOLUCIÓN¹.

Evelyne Sánchez
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México)
FRAMESPA-CNRS (Francia)
s_evelyne@yahoo.com

Resumen: El propósito de este artículo es entender los procesos sociales y políticos locales que favorecieron que una región y una población, geográficamente y socialmente al margen de los grandes movimientos revolucionarios, se involucraron en la Revolución mexicana. Concretamente, la Revolución abrió para las principales familias de Santa Apolonia Teacalco un espacio de oportunidad para conquistar el poder municipal de su cabecera. Previamente organizadas y posicionadas políticamente afuera de su municipio, tres familias y algunos individuos empezaron a conseguir cargos locales hasta el grado de tomar el control del Ayuntamiento. A través de los procesos electorales locales y mediante varias estrategias de alianzas, consiguieron tomar el control del poder municipal hasta que estos cambios afectaran el equilibrio de estas familias dentro del pueblo.

Palabras clave: Revolución mexicana, comunidades, familias, elecciones locales, ayuntamiento, movimiento agrario.

Title: SANTA APOLONIA TEACALCO (TLAXCALA, MEXICO): A VILLAGE TO THE CONQUEST OF THE CAPITAL IN TIMES OF REVOLUTION.

Abstract: This article aims to understand the local social and political processes favored a region and a population, geographically and socially out great revolutionary movements, are involved in the Mexican Revolution. Specifically, the revolution opened a space for opportunity to conquer the municipal power of its *cabecera* families of Santa Apolonia Teacalco. Previously organized and politically positioned outside of his municipality, three families and individuals began to get local charges to the extent of take control of Ayuntamiento. Individuals better reported case. Through local electoral processes and through several strategies alliances, they managed to take control of the municipal power until these changes would affect the balance of these families in the village.

Keywords: Mexican revolution, communities, family, local elections, ayuntamiento, agrarian movement.

¹ Ese trabajo se realizó en el marco del proyecto de Ciencia Básica de CONACYT núm. 79451: "Tradición y modernidad: conflicto, negociación e identidades en las organizaciones comunitarias tlaxcaltecas". Responsable técnico, Evelyne Sanchez.

Recibido: 10-06-2011
Aceptado: 14-10-2011

Cómo citar este artículo: SÁNCHEZ, Evelyne. Santa Apolonia Teacalco (Tlaxcala, México): un pueblo a la conquista de su cabecera en tiempo de revolución. *Naveg@mérica. Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas* [en línea]. 2012, n. 8. Disponible en: <<http://revistas.um.es/navegamerica>>. [Consulta: Fecha de consulta]. ISSN 1989-211X.

1. Introducción

La Revolución mexicana ha sido uno de los temas y de los períodos más trabajados de la historiografía de este país e importantes obras se han publicado como las ya clásicas de J. Meyer, F. Katz, F-X. Guerra y A. Knight². Es notable que la gran mayoría de estas obras descansen en fuentes que se ubican en el Archivo General de la Nación. Esta situación se debe a varios factores: era primero indispensable conocer el panorama general del México revolucionario antes de empezar con monografías regionales y locales que hubieran sido difíciles de contextualizar en el movimiento nacional; luego debemos subrayar que los archivos locales tardaron en muchos casos en dar acceso a los investigadores por problemas de catalogación o por diversas situaciones administrativas. En consecuencia, si bien existen obras que abarcan la historia regional de la revolución, como lo son las publicaciones de R. Buve y de F. Leal y M. Menegus en el caso tlaxcalteca que nos interesa aquí, ésta suele representar hoy en día la oportunidad de una gran renovación del conocimiento histórico sobre la Revolución gracias al recurso de las fuentes locales que se están ofreciendo en estos últimos años a los investigadores³.

En el caso de la región de Santa María de Nativitas y de sus pueblos, en el Estado de Tlaxcala, utilizaremos las fuentes resguardadas en el Archivo Histórico del Estado de Tlaxcala. Es importante aclarar desde ahora el tipo de fuentes de la que se dispone en este acervo ya que se consultó asuntos presentados al Gobernador y a su administración, tanto para la administración ordinaria y extraordinaria del Estado (especialmente la preparación de las numerosas elecciones y nombramientos de ayuntamientos que hubo en Nativitas en este periodo) como de quejas que necesitaban resolverse a través de la mediación de la autoridad estatal. Pero el archivo estatal también resguarda parte del archivo judicial cuya documentación ha sido dividida entre el poder judicial y el poder ejecutivo.

Gracias a esta documentación, todavía parcial ya que este trabajo forma parte de un proyecto mucho más amplio, proponemos realizar un estudio de tipo microhistórico tal como lo definió J. Revel en su prefacio a la obra de G. Levi, o sea “una historia total desde abajo”⁴. El objetivo general del trabajo es comprender por qué el movimiento revolucionario, encabezado al principio por Francisco Madero, o sea un miembro de una de las familias más acomodadas del país e instalada en una región lejana del centro de la república, cuajó en pueblos indomestizados como los del sur-este del Estado de Tlaxcala donde las haciendas solían ser de tamaño bastante

² MEYER, Jean. *La cristiada*. México: Siglo XXI, 1991; MEYER, Jean. *La revolución mexicana, 1910-1940*. México: Editorial Jus, 1991; GUERRA, François-Xavier. *México del antiguo régimen a la revolución*. México: FCE, 1988. 2 vols.; KATZ, Friedrich (comp.). *Revolución, rebelión y revolución. La lucha rural en México del siglo XVI al siglo XX*. México: Era, 1988. 2 vols.; KNIGHT, Alan. *La revolución mexicana: del Porfiriato al nuevo régimen constitucional*. México: Grijalbo, 1996.

³ BUVE, Raymond (ed.). *Haciendas y Central Mexico from Late Colonial Times to the Revolution*. Amsterdam: Centro de Estudios y Documentación Latinoamericanos, 1984; BUVE, Raymond. Transformación y patronazgo político en el México rural: continuidad y cambio entre 1867 y 1920. En: ANNINO, Antonio y BUVE, Raymond (coords.). *El liberalismo en México*. Münster, Hamburg: AHILA, 1993, pp. 143-186; BUVE, Raymond. *El movimiento revolucionario en Tlaxcala*. México, Universidad Autónoma de Tlaxcala, UIA, 1994; LEAL, Juan Felipe y MENEGUS BORNEMANN, Margarita. La violencia armada y su impacto en la economía agrícola del Estado de Tlaxcala, 1915-1920. *Historia Mexicana*. 1987, vol. XXXVI, n.4, pp. 595-642.

⁴ REVEL, Jacques. L'histoire au ras du sol. En: LEVI, Giovanni. *Le pouvoir au village. Histoire d'un exorciste dans le Piémont du XVIIIème siècle*. Paris: Gallimard, 1989, pp. I-XXXIII.

reducido y no representaban la principal fuente de empleo de los habitantes de la región (ver la Tabla 1 así como Nickel y Ramírez Rancaño)⁵. Conviene subrayar desde ahora que, a pesar de este contexto a priori poco favorable al desarrollo de un movimiento revolucionario, la región de Nativitas fue el principal centro de apoyo y de acción del revolucionario zapatista local, Domingo Arenas⁶. Para resolver esta incognita, partiremos del caso de uno de los pueblos sujetos de Nativitas, Santa Apolonia Teacalco, para entender cómo la organización social de las familias de este pueblo y sus estrategias, dentro del marco de una competición local con su cabecera, favoreció la participación de los habitantes de la región al movimiento revolucionario.

Para resolver este problema de investigación, se analizó los procesos electorales locales como principal espacio de oportunidad en que algunas familias del pueblo de Santa Apolonia Teacalco se desempeñaron para intentar apropiarse del poder local. Estos procesos –que en estos años de inestabilidad se organizaban anualmente– permiten analizar una estrategia de alianza para equilibrar la repartición del poder local entre varios pueblos de una misma cabecera, otra de relación entre el pueblo y Estado de Tlaxcala y por fin una estrategia de alianza entre familias, tema que no se analizará a fondo aquí y que merece un estudio propio. Este trabajo se organiza en dos partes. Se presenta en un primer apartado la situación general de Nativitas y de sus pueblos gracias a un padrón de ciudadanos realizado en 1912 así como el caso particular que representa Santa Apolonia en esta zona y en su relación con su cabecera. Se analiza en un segundo tiempo las estrategias de tres familias de Santa Apolonia en los procesos electorales y el posicionamiento de algunos individuos del mismo pueblo, socialmente más débiles pero hábiles para aprovechar los espacios de oportunidad creados por la inestabilidad política. Si, en la competición entre pueblo sujeto y cabecera que analizamos aquí, las elecciones locales representaron un rejuego especialmente importante, no descuidaremos los conflictos generados por la propiedad de la tierra, no tanto con hacendados cercanos como entre las familias de Santa Apolonia. Aunque todavía no revisamos el archivo notarial de Tlaxcala, las fuentes locales consultadas ofrecen suficiente información sobre este tema para el propósito de este artículo. Como lo podemos vislumbrar desde ahora, no trataremos del “pueblo” o de la comunidad, como suelen designar los antropólogos, como de un ente homogéneo sino como una organización que permitieron a familias socialmente –y no tanto económicamente– destacadas fortalecerse y a individuos más modestos plantearse como actores de primer plano.

2. Nativitas y sus pueblos en la revolución

Situados en el sur-oeste del Estado Tlaxcala, en el distrito de Zaragoza y en los límites con el distrito de Cholula del Estado de Puebla, Nativitas y sus pueblos se encontraban en el frente de las disputas territoriales entre los dos Estados. En este contexto, Nativitas había ido perdiendo territorio y población durante el Porfiriato en provecho del distrito de Cholula (pérdida del pueblo de San Miguel Xoxtla). No tiene caso aquí retomar en totalidad la historia territorial de esta zona pero sí es pertinente

⁵ NICKEL, Herbet J. *Relaciones de trabajo en las haciendas de Puebla y Tlaxcala (1740-1914). Cuatro análisis sobre reclutamiento, peonaje y remuneración*. México: UIA. RAMÍREZ RANCAÑO, Mario. *El sistema de haciendas en Tlaxcala*. México: CONACULTA, 1990.

⁶ BUVE, Raymond. *El movimiento revolucionario...* Op. cit., 1994.

subrayar que esta ubicación fronteriza fragilizaba la definición jurisdiccional de Natívitas como cabecera. Durante la revolución, los pueblos que dependían de este municipio y que tenían un agente municipal (antecedente del actual presidente de comunidad) eran los siguientes: Santa Apolonia Teacalco; San Vicente Xiloxochichtlan; San José Atoyatenco; San Miguel del Milagro; San Rafael Tenanyecac; San Miguel Xochitecatitla; Santiago Michac; Pueblo nuevo de Michac, barrio de Capula; Santo Tomás la Concordia, barrio de Jesús y la Concordia; la colonia de Analco⁷.

Analco formaba parte de las colonias agrícolas fundadas bajo el Porfiriato para mantener la seguridad de la estación de ferrocarril que se acababa de crear en esta localidad para facilitar el acceso al mercado a la producción de las haciendas de la región uniendo estas unidades a la vía Interoceánica. Desmintiendo las afirmaciones de la historiografía posrevolucionaria, los colonos no eran extranjeros sino campesinos del distrito de Cholula, Puebla. No tenemos datos que nos indique si esta ganancia en población de Natívitas sobre Cholula fue el resultado de una transacción en la que Natívitas tuvo que ceder a cambio a San Miguel Xoxtla. En todo caso, estos cambios territoriales deberían por lo menos permitirnos matizar el vínculo que se suele establecer muy rápidamente entre identidad y territorio⁸. Adicionalmente, es notable que los pueblos que dependían de Natívitas presentaran perfiles muy diferentes unos de otros. San Miguel del Milagro fue fundado como santuario, sólo a unos cuantos metros de la pirámide de Cacaxtla, gran centro religioso de la época prehispánica. Fundado por motivos religiosos, organizado alrededor de su santuario y ubicado arriba de un monte, sus habitantes eran de los que más carecían de tierras en la región y necesitaban comprarlas en otros pueblos. Este contexto económico contrasta con el de Santiago Michac, ubicado en las llanuras fértiles.

Entre la diversidad de estos pueblos, conviene ahora subrayar el caso de Santa Apolonia Teacalco. Este pueblo, pegado a Natívitas (una calle los separa), fue primero un barrio de la cabecera que se separó de ella para constituirse como pueblo-sujeto en la primera mitad del siglo XIX por motivos que todavía no pudimos ubicar en las fuentes pero que la tradición relaciona con problemas relacionados con asuntos de iglesia. Curiosamente, el pueblo creció sacando provecho de las leyes de Reforma: La venta de las tierras de la iglesia en el proceso de desamortización permitió la creación del barrio del Carril, uno de los tres barrios que constituyen hasta hoy el pueblo⁹. Es notable que en ese momento, o sea a mediados del siglo XIX, los apellidos de las tres familias más destacadas de Santa Apolonia –o sea los Portillo, los Sampredo y los Piscil– no aparecían entre los que desempeñaban algún cargo.

La Tabla 1 permite apreciar el peso comparado de cada pueblo así como el perfil socio-económico de sus habitantes. Como se menciona en la fuente, no se trata de

⁷ Archivo Histórico del Estado de Tlaxcala (más adelante AHET), Fondo Revolución, Sección Justicia y Gobernación, Caja 196, expediente 25, 16 f. Relativo al nombramiento del Ayuntamiento y jueces locales en el Municipio de Natívitas.

⁸ ROSENTAL, Paul-André. *Les sentiers invisibles. Espace, familles et migrations dans la France du XIXème siècle*. Paris: EHESS, 1999.

⁹ Sobre los conflictos ocurridos en el proceso de venta del terreno de El Carril ver: AHET, Justicia Civil, Caja 52, Expediente 3 y Expediente 4. Año 1857.

un padrón de la población completa sino únicamente el conteo de la población masculina adulta que forma a la ciudadanía. Podemos observar que sólo dos pueblos rebasan la cabecera por su número de ciudadanos: Santa Apolonia Teacalco y Santiago Michac. Esta fuerza política potencial –o sea, que requería ser activada mediante mecanismos organizacionales y la definición previa de una meta– se acompaña con una aparente debilidad económica ya que ninguno de los pueblos puede competir con la diversidad de las profesiones representadas en Nativitas. Sin embargo, en términos de dependencia económica, la situación de los pueblos no era tan mala como lo podemos apreciar con los fuertes porcentajes de los campistas y la casi ausencia de jornaleros. En efecto, como bien es conocido los jornaleros eran los que trabajaban la tierra sin tener su propiedad. Formaban la mano de obra barata de las haciendas que tenían por lo menos la ventaja de no formar parte de los peones encasillados en las haciendas. Varios expedientes judiciales atestiguan sin embargo de sus relaciones tensas con los hacendados, conflictos que no afectaban a los de Santa Apolonia quienes conseguían evitar esta relación de dependencia. En este pueblo, la casi totalidad de la población era campista, o sea, eran dueños de sus parcelas, de tamaño muy reducido y muy bien definido en la documentación (¡metros, centímetros y hasta milímetros de cada lado!). Las parcelas se ubican en el pueblo y en los pueblos cercanos y eran objeto de intercambios frecuentes entre parientes (padres a hijos, tíos a sobrinos) por medio de ventas y herencias. En el caso de ventas, el valor de las propiedades de las ventas reportadas en el Archivo Histórico del Estado, debido a que el juez de paz debía pedir permiso al Gobernador para que se realizara la venta, se ubica en un margen de 30 a 75 pesos. Cada familia solía poseer varios de estos terrenos y, en 1916, necesitaban pasar frente a Felipe Piscil, designado juez de paz, para tramitar sus ventas¹⁰.

Finalmente, y para no entrar aquí en demasiados detalles, debemos subrayar que los hombres de las tres principales familias de Santa Apolonia se presentan como campistas y que la casi totalidad de ellos afirman saber leer, recurso indispensable para pretender acceder a ciertos cargos como los del ayuntamiento, el cargo de juez de paz y de juez de registro civil. Sólo tres hombres del pueblo declaran tener otra actividad: un zapatero y dos comerciantes. Entre estos últimos se encuentra Juan Macuil, dueño de una pulquería e importante actor de Santa Apolonia. En efecto, este personaje trabajó en posicionarse como brooker entre los Piscil y los Portillo, consiguió un cargo de juez civil, encabezó en 1920 el proceso de desmembramiento de la hacienda de Santa Agueda trabajando de cerca con la Comisión Local Agraria y fue hasta levantar una demanda en la Suprema Corte de Justicia en contra del gobernador de Tlaxcala¹¹. No debemos menospreciar el recurso que representa el hecho de saber leer, como lo enseña el caso del pueblo de San José Atoyatenco. Este pueblo, con tan sólo 78 ciudadanos pero con el mayor porcentaje de arrieros (o sea con personas cuyas actividades las relacionaban constantemente hacia el exterior) y el mayor porcentaje de alfabetizados formaba parte de los pueblos que más recurría contra William Jenkins, hacendado estadounidense que se convirtió en uno de los hombres más poderoso del Estado de

¹⁰ AHET, Revolución-Régimen obregonista, Justicia y Gobernación, Caja 201, Expediente 13. En 1910, el juez del registro civil era Joaquín de Sampedro, de Santa Apolonia. AHET, Revolución Régimen Organista, Justicia y Gobernación, Caja 118, Expediente 12, 4f. Año de 1910.

¹¹ AHET, Revolución – Régimen Obregonista, Justicia y Gobernación, Caja 231, Expediente 32, 4f. Año 1918. Se trata de un juicio de amparo.

Puebla¹².

Pueblos	Sta María de Nativitas	Sta Apolonia Teacalco	Sn Vicente Xiloxochitla	Sn Miguel del Milagro	Sn Rafael Tenanyecac	Sn Miguel Xochitecati	Santiago Michac	Sto Tomás Concordia	Sn José Atoyatenco
Núm. ciudadanos	175	181	118	109	90	149	209	80	78
Núm. profesiones	17	5	5	7	6	3	8	2	6
% campistas	29,14	96,13	91,52	71,56	86,66	85,91	93,30	99	86
% jornaleros	17,71	0	0	6,42	0	0	1,0	0	0
% albañiles	12,57	1,66	0	6,42	1,11	13,42	0,5	0	1,3
% comerciantes	10,86	1,10	2,54	0	3,33	0,67	0,5	0	0
% arrieros	1,71	0	4,24	4,60	0	0	2,9	0	7,7
% artesanos	27,43	1,10	1,70	11,00	8,88	0	1,4	1	5,1
% saben leer	68	67	50	49	51	70	48	40	82
% campistas que saben leer	51	67	51	46	47	68	47	40	79
% jornaleros que saben leer	22			71			0		
% comerciantes que saben leer	89	100	0		67	100	100		

Tabla 1: Padrón de ciudadanos de 1912. **Fuente:** AHET, Revolución –Régimen obregonista, Justicia y Gobernación, Caja 134, Expediente 73, 217f. Año 1912.

Una vez presentado el contexto y algunos de los recursos de que disponían los habitantes de Santa Apolonia Teacalco, es tiempo de precisar cómo fueron diseñando sus estrategias para aprovechar los numerosos y muchas veces inesperados cambios políticos en la región y en el país.

3. La construcción política de Santa Apolonia y los procesos electorales de 1911 a 1918

Si bien el número de sus ciudadanos era para Santa Apolonia un recurso de peso en su competencia para obtener el traslado de la cabecera a su provecho –o bien recuperarla ya que antes de separarse de Nativitas, Santa Apolonia también era cabecera– ese recurso sólo se podía activar dentro de un contexto y de una estrategia. Ahora bien, los habitantes de Santa Apolonia, antes de ser unos de los elementos más tumultuosos de la zona durante la revolución, se habían mantenido al margen de los conflictos políticos hasta por lo menos 1903. Los expedientes relativos a elecciones municipales de 1857 y 1872 enseñan que los habitantes de Santa Apolonia se mantenían al margen de estos procesos. En el primer caso, se denunciaba la elección de personas que la ley descartaba, especialmente de Gregorio Ábalos, hacendado de Puebla, electo presidente municipal. Los firmantes de la queja eran habitantes de Nativitas entre los cuales destacaban los Contreras¹³. Recordamos que en ese mismo año, Santa Apolonia apenas estaba en su fase de constitución de sus barrios, poco después de su separación de Nativitas. En las elecciones de 1872, el conflicto fue más fuerte - o por lo menos reportado como tal en el expediente judicial – y opuso el pueblo de Santiago Michac al presidente municipal de Nativitas acusado de fraude electoral. La argumentación del pueblo, presentada como tal o sea no como la expresión de algunas personas sino como la voluntad de la organización comunitaria, demuestra la vigencia, en ese

¹² Archivo Judicial del Estado de Tlaxcala, distrito de Zaragoza, 1921.

¹³ AHET, Justicia Civil, Caja 51, Expediente 37. Año 1857.

principio del Porfiriato, de competencias étnicas que surgieron cuando la creación de los Ayuntamientos constitucional durante la constitución gaditana había abierto el paso a los grupos no indígenas a las instituciones antes reservadas a los "indios"¹⁴.

"En estos momentos, y como la elección verificada no favoreciera las torcidas miras de los españoles de Nativitas (pueblo cabecera de nuestra municipalidad), pues el impopular y repudiado candidato de estos, José María de Ocotlán Guevara, no hubiese obtenido más de dos votos, mientras que el escogido por el pueblo obtuvo la voluntad general, el Español Enrique Casos, persona enteramente extraña a nuestra elección y sin el menor derecho (...)"¹⁵.

Aunque el tipo de argumentación y los actores difieren, la situación de 1872 no estaba muy alejada a la que se había presentado en 1857: tanto Gregorio Ábalos como Enrique Casos eran hacendados poblanos que poseían propiedades en la región de Nativitas y buscaban la forma de controlar políticamente la zona. En ese momento, los habitantes de Santa Apolonia tampoco se manifestaron aunque es interesante notar que la protesta surgió precisamente en Santiago Michac, el otro pueblo cuyo número de ciudadanos rebasaba- unos años después- a los de la cabecera.

La primera manifestación de que Santa Apolonia se estaba organizando políticamente es un documento verdaderamente extraordinario. En efecto, si bien sabemos que en los años previos a la revolución, especialmente de 1908 a 1910, el tema de la no-reelección era muy presente en la opinión pública en la mayoría de los Estados mexicanos, los ciudadanos de Santa Apolonia, junto con los de 15 otros pueblos de la zona de los humedales de Tlaxcala (en el sur-oeste del estado) firmaron una carta abierta a Porfirio Díaz y al gobernador porfirista Próspero Cahuantzi, suplicando a este último que ya no se presentara a la reelección. R. Rendón Garcini, quien analizó detalladamente el gobierno de Cahuantzi de 1885 a 1911, mencionaba que "durante el quinto periodo de su gobierno (1901-1905) hubo una considerable agitación social", la cual analiza a través de las inconformidades de los habitantes por los resultados electorales en sus municipios¹⁶. Pero en estos mismos años, sin duda motivados también por la represión con la que el gobierno de Cahuantzi respondía a estas manifestaciones, se preparaba la oposición al gobierno del Estado. Lamentablemente, no podemos citar aquí este texto redactado en un estilo a la vez muy directo, cortés e irónico. En cambio debemos subrayar que 540 firmas lo validaron y que Santa Apolonia Teacalco fue el único pueblo de Nativitas que participó a esta acción¹⁷. De las 24 firmas que sus habitantes pusieron al final del documento, 3 eran de la familia Piscil, 5 de los Portillo y 2 Sartillo y debemos notar la ausencia notable de los Sampedro. Así, podemos observar que, después de mantenerse al margen de los conflictos políticos, varias familias del pueblo empezaron a organizarse políticamente al margen de su cabecera mediante vínculos externos con municipalidades y pueblos cercanos.

¹⁴ ESCOBAR OHMSTEDE, Antonio. Del gobierno indígena al Ayuntamiento constitucional en las Huastecas hidalguenses y veracruzanas. 1780-1853. *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*. 1996, vol. 12, n. 1, pp. 1-26. GUARISCO, Claudia. *Los indios del valle de México y la construcción de una nueva sociabilidad política*. México: El Colegio Mexiquense, 2003.

¹⁵ AHET, Justicia civil, Caja 84, Expediente 28, f. 26. Año 1872.

¹⁶ RENDÓN GARCINI, Ricardo. *El Prosperato. Tlaxcala de 1885 a 1911*. México: FCE, El Colegio de México, 1993, p. 62.

¹⁷ AHET, Justicia y Gobernación, Caja 33, Expediente 12, 24 fol. Año 1903.

En su municipalidad, las elecciones municipales del mismo año, 1903, fueron también la oportunidad para posicionarse como actores políticos. Sin entrar en detalles, notemos que en esta oportunidad la inconformidad fue llevada por el pueblo de San Rafael Tenanyecac y por Miguel Balión, de Nativitas, quien ya había encabezado disturbios en elecciones de municipios cercanos (Panotla especialmente). En las quejas presentadas sobre los resultados electorales, varias familias de Santa Apolonia aprovecharon para posicionarse políticamente, esta vez adentro de su municipalidad: los Sampedro, los Teniza, los Piscil y los Portillo. Esta vez todas las principales familias del pueblo estaban representadas aunque sólo los Piscil ganaron en este juego de presión al obtener dos cargos de regidor suplente¹⁸.

Sin duda estos años previos a la revolución fue el momento en que empezó a surgir la idea de una reconquista del poder municipal en estas familias. Aunque el acceso reciente a algunos cargos del ayuntamiento, como suplentes y luego como propietarios, sirvieron como puente entre la cabecera y su pueblo cada vez más exigente, estos cargos funcionaron más bien como caballos de Troya, la insurrección (podemos mencionar por ejemplo el motín popular de 1906) y luego la revolución sirvieron entonces de catalizador y de espacio de oportunidad para la operación de conquista de la municipalidad. Los clubes políticos locales fueron también la oportunidad para asegurarse un posicionamiento y un reconocimiento, aunque esto demostraba en algunos casos cierta incongruencia con las ideas expresadas anteriormente. Así pues, el Club Melchor Ocampo se creó en Nativitas el 22 de diciembre de 1907 ¡para proponer la reelección del gobernador Próspero Cahuantzi!¹⁹ Entre su mesa directiva se encontraban varios vecinos de Santa Apolonia que, todos, iban a participar con algún cargo en los ayuntamientos posteriores: Tranquilino Lara, Isidoro Apanecatl, Agustín Piscil, y esta vez dos Sampedro que se hicieron presentes, Joaquín y Saturnino. Estos datos permiten entender cómo, después de haber sido ausente en la escena política de su municipio, varias familias de Santa Apolonia consiguieron volverse, en algunos pocos años, actores de primer plano y sobre todo los únicos en poder hacerles competencia a los de Nativitas. No faltaron en aprovechar esta situación durante la Revolución²⁰.

Las oportunidades no les faltaron: la zona era la sede del zapatista local, Domingo Arenas, y de su ejército, situación que desestabilizaba los poderes locales. Entre ellos, el de Nativitas fue el más dañado ya que el poder municipal como tal desapareció por completo durante más de un año. Adicionalmente, la lectura de la correspondencia enviada desde el ayuntamiento de Nativitas al Gobernador demuestra un cambio de perfil socio-cultural de los gobernantes. Primero, redactada en un estilo claro y correcto, el estilo de las cartas empeoró junto con la ortografía al grado de dificultar la lectura (encontramos una carta con un promedio de cinco faltas por línea). Un verdadero y profundo cambio en las familias gobernantes de la localidad se dio en la Revolución, que el seguimiento de los procesos electorales

¹⁸ AHET, Justicia y Gobernación, Caja 37, Expediente 41, 85 fol. Año 1903.

¹⁹ *Diccionario histórico y biográfico de la Revolución mexicana*. Tomo VII: "Tamaulipas, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán, Zacatecas". México: INEHRM, 1992.

²⁰ Existe mucha bibliografía sobre el tema de la separación de los pueblos-sujetos de sus cabeceras en la época colonial e independiente. Citemos aquí el trabajo pionero de DEHOUVE, Danièle. Las separaciones de pueblos en la región de Tlapa (siglo XVIII). *Historia Mexicana*. 1984, vol. XXXIII, n. 4, 1984, pp. 379-404.

nos permite diseñar en sus grandes rasgos. Esto también nos permite matizar la información proporcionada por el padrón de 1912 sobre el nivel de alfabetización de los que iban a convertirse en los nuevos ediles de la región.

Entre 1912 y 1918 hubo un cambio de ayuntamiento por año, o sea por elecciones o por nombramiento por parte del Gobernador. En el segundo caso, la documentación del Archivo Histórico del Estado permite reconstruir las negociaciones entre poderes locales y el Gobernador en turno, éste último siendo una autoridad debilitada pero todavía capaz de mantenerse como mediadora²¹. Ese periodo de siete años fue el momento en el que se jugó y se perdió para Santa Apolonia la posibilidad de quitarle a Nativitas su estatus de cabecera. En resumen, la oportunidad se dio gracias a las alianzas, hacia adentro, de sus familias y unos cuantos individuos que buscaban destacar, y afuera con negociaciones y alianzas con los otros pueblos de la circunscripción municipal; y se perdió por el desequilibrio que causó una familia, los Portillo, buscando monopolizar el poder local en desprecio de los acuerdos tácitos que la unían a las otras.

En 1912, en consecuencia de negociaciones que la documentación no permite reconstruir con precisión pero que sabemos que involucraban a Constitucionalistas y Arenistas, Marcelo Portillo fue designado presidente de la mesa electoral. Se procedió entonces a la elección del colegio electoral en el que Portillo era el único representante de Santa Apolonia. En la elección, perdió el cargo de presidente municipal frente a Jacinto Mejía, de Nativitas, y Perfecto de Sampedro perdió en la elección del 3r y 5º regidor. La elección del síndico todavía estaba en curso cuando Sampedro tomó la palabra para manifestar que:

“Para tal nombramiento debía el H. Colegio elegir una persona apta para el desempeño de ese cargo tan delicado; lo que se puso a discusión y después de un ligero debate se acordó que se procediera al nombramiento como se ha hecho con los demás miembros y puesto en práctica recayó dicho cargo en los CC: Julián Méndez con trece votos y Fabián Apanecatl con veinticuatro votos más tres cédulas en blanco, por consiguiente es Síndico Fabián Apanecatl por tener la mayoría de veintisiete votos”²².

En la elección de los suplentes, los de Santa Apolonia consiguieron ser nombrados síndico suplente (Perfecto de Sampedro), Juez del registro civil 1º suplente (Marcelo Portillo) y juez 2º suplente (José de Jesús Sampedro). Así pues, los representantes de las principales familias del pueblo consiguieron posicionarse en esta elección, menos para conseguir cargos, como para influir en los resultados desde la mesa electoral. Los Sampedro fueron los principales ganadores ya que pudieron impulsar la elección de un individuo que, por su no pertenencia a un linaje de importancia, no les podía hacer competencia a pesar de sus recursos culturales. Marcelo Portillo no iba a darse por satisfecho con estos resultados, pues lo

²¹ Aunque este punto es una de las conclusiones más novedosas de esta investigación, no hay espacio aquí para desarrollarla. Digamos en resumen que la figura de Gobernador se mantiene, no por los que ocupaban este cargo y que a veces no duraron más de una cuantas semanas, sino por la administración estatal que seguía atendiendo todos los asuntos que localidades y privados le sometían, y eso con una eficacia envidiable ya que sus respuestas nunca rebasaban el plazo de una semana.

²² AHET, Revolución - Régimen Obregonista, Justicia y Gobernación, Caja 133, Expediente 5, 49f. Año 1912.

encontramos ese mismo año, aliado con otros individuos reunidos en su casa, lo que acusaba la preocupación del nuevo presidente municipal de Nativitas quien se quejaba de que:

“En el pueblo de Santa Apolonia Teacalco de este municipio, todas las noches anda gente sospechosa acaudillada por un individuo vecino de San Jorge Tezoquipa, quien asociado con los individuos Miguel Madrid, Sabino Ortega y otros más, han escogido la casa de Marcelo Portillo, todos vecinos de Teacalco”²³.

Como resultado de estos movimientos y de la ausencia de la ayuda solicitada al gobierno del Estado, Jacinto Mejía tuvo que renunciar a su cargo de presidente municipal. Ahora, sabemos que en tiempos de violencia vinculada con planteamientos ideológicos, las familias se encuentran debilitadas en el sentido que suelen ser divididas por los compromisos opuestos de sus integrantes. En el movimiento en que se metió Marcelo Portillo, identificado por el presidente municipal como una asociación criminal, podemos identificar posteriormente el arenismo, la forma local que adoptó el zapatismo. El testimonio de Mejía muestra el estado de conmoción y de confusión entre los habitantes de Santa Apolonia, así como una primera organización en contra de las autoridades de Nativitas:

“Anoche en el pueblo de Teacalco y lugar en donde se alojan todos los criminales, aconteció que el mentado abucivo Sabino Ortega hirió a Tomás Portillo, el agente José Cervantes en cumplimiento a sus atribuciones trató aprender a Ortega como agresor trayéndolo ya para su detención entre Antonio de Sampedro y Pérez y Laureano Bonilla, a jalones, estrujones y palabras obsenas lograron quitar al criminal Ortega protejiéndole la fuga, quitándole al agente la pistola que portaba para su defensa, el herido Portillo y los protectores de la fuga de Ortega los puse ya a disposición de la Prefectura para los efectos de ley. De consigo: hago del conocimiento de Ud. que supuesto que todos los enemigos del orden, y porque yo prosedo en castigar sus abusos, tratan de desinquietar a gente pacífica a fin de reunir firmas para quitarme del puesto de la Presidencia, calumniándome que yo hago sombra a los científicos, lo que no son capaces de justificármelo, imputándome prosederes que me descaracterizan en la confianza que de mí tiene el Superior Gobierno, por esto determino solitar [solicitar] mi renuncia, y pongan autoridad que les cubra sus crímenes, y que por el hecho que yo no cuento con ningún auxilio de armas, es como ningún temor los acompaña”²⁴.

El término de “científicos” llama la atención por su referencia porfirista, pero no debemos ver más en esta terminología que la utilización por parte de los actores políticos de Santa Apolonia del argumento de su preparación escolar, que las faltas de ortografía del presidente municipal validan...

La crisis ocasionada por las actividades de Marcelo Portillo, a pesar de no haber sido consensada por los habitantes de Santa Apolonia como lo demuestra la violencia en contra de un Sampedro y de un Portillo, desembocó en una organización del pueblo por medio de la recaudación de firmas. La politización de los

²³ AHET, Revolución – Régimen obregonista, Justicia y Gobernación, Caja 133, Expediente 73, 2f. Año 1912.

²⁴ AHET, Revolución – Régimen obregonista, Justicia y Gobernación, Caja 135, Expediente 52, f.1. Año 1912.

habitantes de Santa Apolonia tuvo efectos inmediatos: Juan Macuil fue electo en 1913 juez del registro civil²⁵ y el nombramiento de un nuevo ayuntamiento fue necesario. Este tuvo que tomar en cuenta el problema de la calidad de la representación de los diferentes pueblos (ver tabla 2). Santiago Michac, con el mayor número de ciudadanos, ganó así dos cargos de regidores, el presidente municipal siguió siendo de Nativitas y Santa Apolonia conservó el cargo clave de síndico.

Cargo	Nombre	Pueblo
Presidente municipal	Miguel Mellado	Nativitas
Regidor 1	Florentino Aguilar	San Rafael Tenanyecac
Regidor 2	Miguel Quiroz	San Miguel Xochitecatitla
Regidor 3	Calixto Hernández	Santiago Michac
Regidor 4	Pedro Hernández	Santiago Michac
Regidor 5	Felix Piscil	San Miguel del Milagro
Síndico	Tranquilino Lara	Santa Apolonia Teacalco

Tabla 2: Vecindad de los integrantes del cabildo provisional de 1913. **Fuente:** AHET, Revolución-Régimen obregonista, Justicia y Gobernación, Caja 143, Expediente 11, 11f. Año 1913 y AHET, Revolución – Régimen obregonista, Justicia y Gobernación, Caja 134, Expediente 73, 217f. Año 1912.

A partir de este momento, los eventos se aceleraron en la región, bajo el impulso de acontecimientos nacionales. En efecto, como lo mencionamos en la primera parte de este trabajo, el ayuntamiento de Nativitas había colaborado de forma cercana con los hacendados de la región. Si en el siglo XX éstos habían dejado de ser electos presidentes municipales, su peso político durante el gobierno de Victoriano Huerta seguía preponderante en todo el Estado mediante la Liga de Agricultores, organización mediante la cual los hacendados del Estado consiguieron mantener el control del ejecutivo y algunos municipios. Con el debilitamiento de Huerta que desembocó en su renuncia en julio de 1914, el poder de los hacendados de Tlaxcala iba a reducirse considerablemente. En la zona de Nativitas, esto se tradujo a la vez por la desaparición de la autoridad municipal y por el fortalecimiento político de Santa Apolonia cuyos habitantes vieron una oportunidad inesperada de que su pueblo fuera nombrado cabecera. Después de la alianza circunstancial entre los Sampedro y Apanecatli, es una verdadera estrategia familiar entre los principales linajes del pueblo que vemos organizarse y ser capaz de movilizar, o por lo menos controlar el conjunto de los ciudadanos.

En septiembre de 1914, los ciudadanos de Santa Apolonia enviaron una carta firmada por 61 personas al General Máximo Rojas, entonces gobernador interino del Estado. En este documento expresaban que se encontraban frente a una situación de hecho, la desaparición de la autoridad municipal, y proponían una solución, o sea el nombramiento de un ayuntamiento provisional encabezado por Saturnino de Sampedro, por "*sus reconocidas cualidades, aptitud e integridad*". Cabe mencionar que unos meses antes, en abril de 1914, José de Jesús de Sampedro había sido nombrado juez local. La tabla 3 resume la propuesta que se arrima en la idea de dar representación a diferentes pueblos de la región, lo cual requiere de una negociación, y que a la vez descarta la representación de los pueblos políticamente más fuertes, o sea Nativitas y Santiago Michac. Cancelada esta competencia, los de

²⁵ AHET, Revolución – Régimen obregonista, Justicia y Gobernación, Caja 142, Expediente 14, 70f. Año 1913.

Santa Apolonia bien podían compartir el Ayuntamiento con ciudadanos de San Miguel del Milagro y de San Rafael Tenanyecac...

Cargo	Nombre	Pueblo
Presidente	Saturnino de Sampedro	Santa Apolonia Teacalco
Regidor 1	Laureano Bonilla	San Miguel del Milagro
Regidor 2	Carlos Cervantes	Santa Apolonia Teacalco
Regidor 3	Julián Méndez	¿San Rafael Tenanyecac?
Regidor 4	Buenaventura Serrano	San Rafael Tenanyecac
Regidor 5	Julián Galicia	¿San Rafael o San Miguel Xochitecatitla?
Síndico	Manuel A. Morales	San Miguel Xochitecatitla

Tabla 3: Cabildo propuesto al gobernador en 1914.

A pesar de estas negociaciones, internas al pueblo para conseguir las firmas de la solicitud al gobernador y externas con los otros pueblos, la zona seguía sin ayuntamiento en 1915. En julio de 1915, Gregorio Portillo era quien asumía la función de intermediario entre el gobierno del Estado y la localidad:

“Habiendo llegado en mi poder la presente circular con fecha 10 del actual que este superior gobierno dirige a la Presidencia Municipal de este Municipio de Nativitas, fueron en mi poder 25 ejemplares (...) pues no habiendo autoridades desde el día 12 de noviembre del próximo pasado, hasta esta fecha se encuentra desolado el municipio sin autoridades; pues ha llegado la presente en mi poder porque este pueblo de Santa Apolonia lo reconocen los Pueblos como cabecera principal de Nativitas lo único que existen son los agentes municipales de los pueblos pues ni los establecimientos están en corriente, todo está clausurado pues los oficios llegaron en mi poder abiertos”²⁶.

A partir de esta crisis de poder local, los habitantes de Santa Apolonia no dejaron de actuar de forma colegiada y sistemáticamente bajo el impulso o control de un representante de uno de los tres principales linajes que parecían rodarse este rol sin crisis aparente hasta 1918. Uno de los objetivos de esta alianza era impedir que alguna iniciativa o búsqueda de autoridad surgiera de algún otro pueblo de Nativitas. En agosto de 1915, 32 ciudadanos de Santa Apolonia firmaron una carta escrita al gobernador “*en nombre de todos los hijos de este pueblo*” para denunciar a un habitante de la Concordia que “*ha estado haciendo el cobro de la plaza desde Nativitas (...) sin saber quien le ha autorizado o extendido su credencial*”. Presentándose como “*jornaleros humildes*” que negaban ser tres años antes, solicitaban la instalación del ayuntamiento en Santa Apolonia por ser “*acreedores por los sagrados ideales del ejército constitucionalista*”²⁷. Por muy curiosa que pudiera parecer esta argumentación, este escrito tenía dos grandes cualidades: demostraba que los habitantes del pueblo tenían bien claro su objetivo y también que estaban organizados de forma eficiente, alrededor de líderes cuya autoridad era reconocida por mantener un equilibrio entre linajes.

Esta estrategia terminó por redituarse: en 1916, el nuevo ayuntamiento era verdaderamente en manos de los habitantes de Santa Apolonia Teacalco.

²⁶ AHET, Revolución – Régimen Obregonista, Justicia y Gobernación, Caja 177, Expediente 73, 2f. Año 1915.

²⁷ AHET, Revolución – Régimen Obregonista, Justicia y Gobernación, Caja 179, Expediente 57, 2f. Año 1915.

Marcelo Portillo tomaba la precaución este año de enviar un escrito al gobernador “en previsión de que algunas personas no simpatizadoras de la actual administración, y no conformas con ella, pretenden intrigar a fin de derrocar a ese Ayuntamiento”²⁸ Al hacerlo, se sumaba a un poder organizado por los Portillo (cuatro de ellos firman el acta) y los Sampedro. Lo interesante allí es que ningún integrante de estas familias ocupó un de los principales cargos, sino que encargaron a individuos de linajes más humildes pero que aprovechaban el contexto para conseguir parte del poder local de ocupar las funciones importantes e prestigiosas: Gregorio Tlacuilo fue nombrado presidente interino, Felipe Pérez juez 1º y Juan Macuil juez del registro civil, cargo que ocupó dos años seguidos. Los Piscil, aparentemente olvidados de la negociación, obtuvieron una compensación: Felipe Pérez no obtuvo la ratificación de su cargo, finalmente entregado Felipe Piscil. Era lo menos que los Portillo podían hacer con sus parientes...²⁹ Todos los poderes civiles locales se encontraban entonces en manos de tres linajes de Santa Apolonia, con una participación de los individuos más destacados políticamente y con el apoyo de su población.

Esta situación ideal para los habitantes de este pueblo explica que, en las elecciones de noviembre de 1917 –ya que el Ayuntamiento de 1916 era interino– las urnas instaladas en Santa Apolonia fueron entregadas vacías³⁰. Si esta demostración de cohesión y disciplina parece haber impresionado, o por lo menos sorprendido las autoridades estatales, no debe esconder varias señales de fractura en equilibrio conseguido en 1916. Esta fractura se debe a las actividades de Marcelo Portillo, convertido en Coronel de brigada de las fuerzas arenistas. Como tal, Arenas parece haberle encargado la repartición de las tierras de San Juan Mixco entre los vecinos de San Damián Texoloc, de Santa Apolonia y de San Vicente Xochitecatitla³¹. Esta temprana distribución de tierras, mucho antes de las que se realizaron bajo Lázaro Cárdenas, debía pacificar los pueblos más reivindicativos y gozó por este motivo del apoyo de los Constitucionalistas. Pero Portillo parece haber entregado las tierras favoreciendo a los habitantes de Natívitas a costa de los de Santa Apolonia (¿el precio que pagar para dejarles el camino libre para el ayuntamiento?) y haberse aprovechado también de su función para aumentar el número de los terrenos de su propiedad (por un valor muy modesto). Peor aún, en términos relacionales, es toda la alianza de los linajes que parece romperse como lo demuestran conflictos como el que opuso Bernardino Piscil y Crescenciano Sánchez quienes acusaron, con el apoyo de Juan Macuil, a Miguel Portillo de apropiarse indebidamente de tres de sus terrenos³².

²⁸ AHET, Revolución – Régimen Obregonista, Justicia y Gobernación, Caja 196, Expediente 25, 16f. Año de 1916.

²⁹ Varios vínculos matrimoniales unen estas dos familias. Podemos mencionar por ejemplo el matrimonio de Pantaleón Piscil con Natividad Portillo, ambos de Santa Apolonia y cuyos dos hijos eran campistas. AHET, Revolución – Régimen Obregonista, Justicia y Gobernación, Caja 201, Expediente 13, 8f. Año 1916.

³⁰ AHET, Revolución – Régimen Obregonista, Justicia y Gobernación, Caja 225, Expediente 27, 12f. Año 1917.

³¹ AHET, Revolución – Régimen Obregonista, Justicia y Gobernación, Caja 208, Expediente 9, 80f. Año 1916.

³² AHET, Revolución – Régimen Obregonista, Justicia y Gobernación, Caja 209, Expediente 27, 8f. Año 1917; AHET, Revolución – Régimen Obregonista, Justicia y Gobernación, Caja 223, Expediente 41, 2f. 1917.

Finalmente, cuando llegó el momento de proceder a una nueva elección de las autoridades municipales en 1918, la situación entre los Portillo y el resto del pueblo ya era explosiva. Los Portillo buscaron por todos los medios controlar el proceso: Manuel como presidente municipal, José como organizador de la H. Convención Política y Marcelo como encargado de repartir las 1500 boletas de la circunscripción y también ¡como candidato a la presidencia municipal! Ese control familiar sobre las elecciones debió parecerle insuficiente al Coronel Marcelo Portillo, ya que *“al día siguiente de verificadas las elecciones anduvo el C. Marcelo Portillo armado exigiendo a los miembros de las mesas de las casillas electorales le firmaran unas actas que él levantó en la forma que le convenía”*³³. Entre los firmantes de esta queja se encontraban a dos Macuil, dos Piscil, un Sampedro, un Teniza y... tres Portillo. Esta oportunidad perdida de convertirse en la sede del poder municipal dejó rastros: los habitantes de Santa Apolonia no dejaron de luchar por obtener la creación de su municipio hasta que lo consiguieron en 1995. Los mismos tres linajes siguen presentes en los cargos civiles y religiosos (fiscales y mayordomos) y también en las candidaturas de los diferentes partidos políticos a las elecciones locales.

4. Conclusiones

La Revolución y la presencia de los grupos agraristas en el valle de Nativitas han propiciado una reconstrucción de los poderes locales. Tradicionalmente aliado a los hacendados, que solían ser empresarios españoles instalados en Puebla, la presidencia municipal no pudo mantenerse más allá del gobierno de Huerta, líder de la contrarrevolución. En cuanto su gobierno cayó – y con él la Liga de Agricultores que mantenía el control del poder estatal en Tlaxcala – se derrumbó el sistema de poderes locales instaurado por lo menos desde mediados del siglo XIX.

La posesión de microfundios por parte de los campesinos de las comunidades del valle les proporcionaba un amplio campo de maniobra ya que esta situación reducía el control ejercido por los hacendados sobre la mano de obra. Agregado a esto, la competencia local entre agraristas y constitucionalistas propició una distribución temprana de los ejidos a los pueblos. En este contexto particular, algunos actores locales supieron posicionarse dentro de las nuevas estructuras (Comité Local Agrario por ejemplo). Sin embargo, el caso de Santa Apolonia que se analiza aquí demuestra que la organización comunitaria no pierde su fuerza a pesar de los profundos cambios. Al contrario, el pueblo movilizado alrededor de sus principales familias, supo definir un objetivo común y organizar estrategias que le permitieron presentarse como una alternativa válida de poder local frente al municipio fragilizado por su pasado negociado con los hacendados. Sin embargo, estas estrategias funcionaron sólo mientras respetaban un equilibrio entre las familias de la localidad y también un equilibrio controlado entre los diferentes pueblos que conformaban el municipio. En cuanto un actor, Marcelo Portillo, empezó a aprovechar sus vínculos con los poderes externos a la comunidad – grupos agraristas, partidos políticos – las familias de Santa Apolonia prefirieron abandonar su conquista del municipio para salvaguardar su organización social.

³³ AHET, Revolución – Régimen Obregonista, Justicia y Gobernación, Caja 237, Expediente 18, 91f. Año 1918.

5. Bibliografía

- BUVE, Raymond (ed.). *Haciendas y Central Mexico from Late Colonial Times to the Revolution*. Amsterdam: Centro de Estudios y Documentación Latinoamericanos, 1984.
- . Transformación y patronazgo político en el México rural: continuidad y cambio entre 1867 y 1920. En: ANNINO, Antonio y BUVE, Raymond (coords.). *El liberalismo en México*. Münster, Hamburg: AHILA, 1993, pp. 143-186.
- . *El movimiento revolucionario en Tlaxcala*. México: Universidad Autónoma de Tlaxcala, UIA, 1994.
- DEHOUE, Danièle. "Las separaciones de pueblos en la región de Tlapa (siglo XVIII). *Historia Mexicana*. 1984, vol. XXXIII, n. 4, pp. 379-404.
- Diccionario histórico y biográfico de la Revolución mexicana*. Tomo VII: "Tamaulipas, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán, Zacatecas". México: INEHRM, 1992.
- ESCOBAR OHMSTEDE, Antonio. Del gobierno indígena al Ayuntamiento constitucional en las Huastecas hidalguenses y veracruzana. 1780-1853. *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*. 1996, vol. 12, n. 1, 1996, pp. 1-26.
- GUARISCO, Claudia. *Los indios del valle de México y la construcción de una nueva sociabilidad política*. México: El Colegio Mexiquense, 2003.
- GUERRA, François-Xavier. *México del antiguo régimen a la revolución*. México: FCE, 1988, 2vols.
- KATZ, Friedrich (comp.). *Revolución, rebelión y revolución. La lucha rural en México del siglo XVI al siglo XX*. México: Era, 1988, 2 vols.
- KNIGHT, Alan. *La revolución mexicana: del Porfiriato al nuevo régimen constitucional*. México: Grijalbo, 1996.
- LEAL, Juan Felipe y MENEGUS BORNEMANN, Margarita. La violencia armada y su impacto en la economía agrícola del Estado de Tlaxcala, 1915-1920. *Historia Mexicana*. 1987, vol. XXXVI, n.4, 1987, pp. 595-642.
- MEYER, Jean. *La cristiada*. México: Siglo XXI, 1991.
- . *La revolución mexicana, 1910-1940*. México: Editorial Jus, 1991.
- NICKEL, Herbert J. *Relaciones de trabajo en las haciendas de Puebla y Tlaxcala (1740-1914). Cuatro análisis sobre reclutamiento, peonaje y remuneración*. México: UIA, 1987.
- RAMÍREZ RANCAÑO, Mario. *El sistema de haciendas en Tlaxcala*. México: CONACULTA, 1990.

RENDÓN GARCINI, Ricardo. *El Prosperato. Tlaxcala de 1885 a 1911*. México: FCE, El Colegio de México, 1993.

REVEL, Jacques. L'histoire au ras du sol. En: LEVI, Giovanni. *Le pouvoir au village. Histoire d'un exorciste dans le Piémont du XVIIème siècle*. Paris: Gallimard, 1989, pp. I-XXXIII

ROSENTAL, Paul-André. *Les sentiers invisibles. Espace, familles et migrations dans la France du XIXème siècle*. Paris: EHESS, 1999.